

Influencia de las TIC en el proceso de globalización

Clara López Ruiz

MUIT, ETSIT Universidad Politécnica de Madrid

La globalización es un proceso imparable.

Es un concepto de origen anglosajón que surgió en los años ochenta y ha ido sufriendo distintas etapas de desarrollo a lo largo de la historia hasta llegar a lo que entendemos ahora por dicho término. El objetivo al que se quiere llegar es que la economía mundial se debe comportar como un sistema único, que se mueva en la misma dirección y de la misma forma.

Las empresas multinacionales se han unido mediante fusiones y alianzas estratégicas, creando grandes corporaciones capaces de generar más dinero en un año que muchos países de los que se denominan desarrollados.

A lo largo de los años se han generado diversos acontecimientos, como son la separación de los flujos financieros que se corresponden a la fabricación y a los servicios, la nueva regulación de los mercados monetarios mundiales y, la más importante de todas, la revolución de las comunicaciones.

Sin un desarrollo tan grande de las telecomunicaciones, posiblemente este fenómeno no habría llegado a ser viable a tan alta escala como lo es en el siglo XXI.

Las llamadas Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC) son una parte del núcleo de desarrollo del proceso de integración de los mercados globales. Gracias a ellas es posible acelerar la difícil tarea de coordinar los servicios de producción de diferentes empresas, por ejemplo. Esto genera una cantidad de riqueza en la que hace unos años nadie se atrevía ni a pensar.

La irrupción de estas tecnologías ha sido de tal calibre que han conseguido formarse un nicho propio y llegar a ser un sector en sí mismas; son empresas en constante desarrollo, que se nutren de una sociedad que cada día se hace más dependiente de

ellas. No existe ahora mismo ningún sector que se regenere tan rápido como este. Necesita estar en constante innovación, adaptándose inmediatamente a las nuevas tecnología y a la demanda de sus numerosos clientes.

Una de las grandes cualidades de las TIC es que son capaces de dar servicio a cualquier demandante. Da igual de qué sector provenga el cliente, siempre tendrá una solución hecha a medida para solventar sus necesidades. Esto es muy importante a la hora de poner en contacto dos empresas que quieran cooperar en la fabricación de sus productos. Dotan de competitividad a todos los ámbitos financieros, ya que son nexo de unión entre cualquier tipo de comercio, sin distinciones. Una pequeña empresa que sea capaz de usar bien las TIC puede llegar a ser igual de competitiva en un gran mercado como una gran multinacional.

En el momento de la historia en el que nos encontramos, las TIC se sitúan en un lugar estratégico de la cadena financiera. Gracias a ellas se pueden afrontar problemas a nivel mundial sin salir de un despacho. Unen políticas económicas internacionales y haciendo uso de ellas se pueden simultanear medidas políticas y financieras en cualquier parte del mundo. Por esto no sólo son usadas por las empresas, si no que también los organismos oficiales existentes los utilizan para unir sus fuerzas y llegar de esta manera a enfrentar proyectos más grandes de los que un sólo país es capaz de llevar a cabo.

Pero realmente, la gran ventaja que tienen las empresas a la hora de utilizar las TIC es que han superado la barrera del ámbito comercial. Absolutamente todo individuo que esté interesado puede tener acceso a un conocimiento de estas tecnologías superior al que podrían adquirir de cualquier otro sector. No se puede percibir el mundo moderno sin el uso cotidiano de ellas. Y este es otro tanto a favor que se les debe atribuir; cómo ha sido capaz un sector tan moderno de hacerse hueco de una manera tan impetuosa, haciéndose imprescindible el uso de los servicios que generan para el normal desarrollo de cualquier jornada laboral de la mayoría de personas.

Por poner algunos ejemplos, se puede hablar de la telefonía móvil, el correo electrónico, las páginas web, los servicios de bases de datos informatizadas y así hasta el infinito.

El principal objetivo de una empresa es vender sus productos. Para ello lo primero que necesita es hacerse conocer para poder presentar sus productos a unos potenciales clientes. Aquí entra en juego la posibilidad de mostrarse mediante una página web o contactar mediante correo electrónico, enviando información, comunicados o un catálogo de productos a los clientes.

Las TIC son los catalizadores de grandes campañas de marketing. Ahora es mucho más fácil sacar adelante proyectos de publicidad de mayor envergadura que antes. Son capaces de conseguir que se llegue a más público invirtiendo una cantidad de

dinero menor.

También permiten vender de manera diferente. El comercio electrónico es una modalidad en auge en los últimos años. En Internet se puede comprar cualquier cosa, desde hacer la compra semanal hasta encargar una televisión, pasando por renovar el armario cada temporada. Solo hace falta que una empresa ponga su catálogo en una página web para que el que esté interesado pueda acceder a sus servicios.

Otro servicio que proporcionan y que ha ayudado a gran parte de la población mundial, es la formación a distancia. Una empresa puede formar a sus trabajadores por medio de cursos on-line sin necesidad de que asistan presencialmente a un espacio físico. Esto permite a una empresa de la otra parte del mundo hacer procesos de selección en cualquier latitud, consiguiendo mejores resultados y gente que se ajuste más a sus perfiles de búsqueda, que si se ciñeran a los procedimientos habituales.

Al igual que se puede formar trabajadores, puedes mantener a esos profesionales en sus casas durante la jornada laboral. El trabajo a distancia es una disciplina que cada vez más empresas adoptan, ya que permite abaratar costes en infraestructuras, entre otras cosas.

Otro tanto que hay que apuntarles a las TIC es la incursión en un sector hasta la fecha completamente hermético y que sin duda es lo que ha terminado de globalizar el mercado internacional. Este sector es la banca.

En el momento en que la banca electrónica empezó a funcionar de forma masiva, el comercio global se disparó. Las empresas ya no encuentran ninguna limitación a la hora de mover sus capitales a cualquier parte del mundo, siempre y cuando sigan las leyes financieras vigentes. La gestión financiera se ha liberalizado de tal forma que es posible manejar una cuenta bancaria del otro extremo del planeta desde tu ordenador. Esta revolución ha supuesto que las empresas puedan ampliar de manera significativa su oferta de productos.

Este nuevo horizonte que se ha abierto es imprescindible para el comercio moderno. Pero aparte de sus innumerables ventajas, también ha traído nuevos problemas. Entre ellos se encuentran la seguridad y la gestión de datos.

Los bancos guardan cantidades ingentes de datos de sus clientes; datos que necesitan para poder hacer su trabajo de forma eficiente, asegurándose de que sus clientes son quienes dicen ser. Para que la gestión de todos estos datos sea una herramienta verdaderamente útil hace falta tener este servicio informatizado y automatizado. Cuando el cliente quiere realizar una transacción, del tipo que sea, una de sus expectativas es que el trámite sea llevado a cabo con la mayor rapidez posible; si el banco se va a eternizar en hacer una simple transferencia entre cuentas, el cliente

optará por ir físicamente al banco, ya que le da mayor sensación de seguridad. Si el mundo ha optado por hacer sus movimientos de capital por Internet es únicamente por la comodidad que este servicio ofrece.

Pero la mayor preocupación que puede tener una multinacional a la hora de realizar sus negocios de forma on-line es que por un error sus datos sean expuestos a ojos de todos. O que algún agente malintencionado pueda colarse y realizar desajustes. Aquí es donde entra en juego la seguridad. Los bancos han tenido que implementar una serie de medidas para dar sus servicios de forma fiable por Internet. Entre ellas destacan la identificación y autenticación del cliente, la encriptación de la información que se almacena y transmite, el uso de cortafuegos en sus servidores y el uso de redes separadas, una pública y otra privada.

Para concluir, las TIC han revolucionado el mundo y lo han cambiado de tal forma que ya no se parece en nada al que conocíamos. Han cambiado la manera que tiene la sociedad de comunicarse, la forma de trabajar, la gestión de recursos... Ahora el mundo es un lugar más eficiente, más productivo, más ágil... Es más grande y a la vez más pequeño. Es posible realizar proyectos de una envergadura inmensa al mismo tiempo que dos personas de puntos opuestos del globo desayunan juntas por medio de una videoconferencia.

En definitiva, un mundo globalizado es un mundo sin fronteras de ningún tipo.

REFERENCIAS

- [1] Jesús Paúl Gutiérrez, "Globalización económica", <http://www.expansion.com/diccionario-economico/globalizacion-economica.html>, (Noviembre 2015)
- [2] "TICs y Globalización", <http://ticsyglobalizacion.blogspot.com.es/>, (Noviembre 2015)
- [3] TICs UABC, "El impacto de las TICs en la globalización", <http://ticsuabcemmanuel.weebly.com/22-el-impacto-de-las-tics-en-la-globalizacion.html>, (Noviembre 2015)
- [4] Migdalia Pineda, "Globalización, tecnologías de la información y diversidad cultural: homogenización Vs diferencias", *Revista Latina de Comunicación Social*, N.51, (2002)
- [5] J. L. Fanjul Suárez y L. Valdunciel Bustos, "Impacto de las nuevas tecnologías en el negocio bancario español", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, Vol. 15, N.1 (2009).